

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

El periódico

Elemento de la vida moderna indiscutible es la prensa; barrera que contiene á los malos, satisfacción para los buenos y para todos, recreo y utilidad.

El periódico nos pone en comunicación diaria con todos los pueblos de la tierra; precisa para la existencia, de una manera tan efectiva, que si ahora, en un momento dado desapareciera, la sociedad moderna no podría acostumbrarse.

Por varios céntimos, el pobre, el rico y el de mediana posición, vive en correspondencia con todas las regiones del planeta; aprende; estudia las cuestiones trascendentales que agitan á la Humanidad; porque el periódico moderno satisface todos los deseos, resuelve todos los asuntos en una biblioteca diaria, una enciclopedia que llena la aspiración más exigente; él da á todos gustos; él imagina los deseos; y camina lento á su lado á las muchedumbres.

Montecarlo el que desconoce su fuerza, nació el que no ve en las apretadas líneas una labor enorme, un caudal de energías gastadas día tras día en un trabajo constante, sin descanso, sin recompensa, sin agradecimiento.

Tras cada periódico con su orientación distinta, su público peculiar, hay un motón de seres humanos que viven, que piensan, que aman y aborrecen; una muchedumbre que le sostiene, unos por temor, otros por amor, otros por curiosidad, muchos por indiferencia; pero todos, porque comprenden su conveniencia y necesidad.

Para el periodista recto, que recogió la opinión, es una vida la suya de rudo trabajo, de sacrificios y mercedes; es su periódico una hermosa lira que maneja al alma del pueblo, lira que ora dulce, ora viril y decidida, acaba con los tiranos, y triunfa la razón, la justicia y la verdad.

La prensa es el aguljón del malo; su conciencia, sus temores, el juez que le saldrá el

día que al más insignificante periodista se le acabe la paciencia, y socabe los cincientos de los idonios.

El bueno no la teme, la ama, la desea; su conciencia está limpia de pecados.

El periódico es una necesidad; comete errores, hasta injusticias, engañando la mayoría de las veces; pero en general, ha o bien, mucho bien.

¿Hay de los que desconocen esa fuerza llamada en justicia cuarto poder del Estado, cuando, tras ella palpitan los deseos de los pueblos?

DESDE LA TRAPERIA

En estas columnas lo he oído dicho repetidas veces: "En España comemos menos, peor y más caro que en ninguna nación del mundo...". Para que nuestros lectores se convengan, publicamos á continuación una nota comparativa de precios, que tomamos de *La Correspondencia de España* del día 19 del corriente.

"Cuesta el kilo de carne en los Estados Unidos 1'27 pesetas. En Francia, 1'60 ídem. En Inglaterra, 1'80 ídem. En Alemania, 2 id. En España, 2'80 ídem.

El pan cuesta el kilo en Alemania, 0'27 pesetas. En Francia, 0'30 id. En Inglaterra, 0'30 id. En España, 0'47 id."

Si ahora añadimos que los sueldos que ganan nuestros trabajadores son mucho menores que en otros países, no necesitaremos esforzarnos mucho para hacer comprender que nuestra raza degenera á pasos agigantados y que en el espacio de algunos siglos desapareceremos, si nuestros desgobernantes no se dan prisa, pero mucha prisa, para poner remedio al mal tan grave que nos aqueja.

¿El remedio? Lo tienen muy cerca: suprimase de raíz la contribución de consumos, y para esto, véase el proyecto publicado en "Heraldo de Alicante", por Agustín Latorre, en el cual sin recargar las naturales contribuciones principales, encontraba quinientos y pico de millones pesetas.

¿No quieren tomar los gobiernos los quinientos millones? pues tomen ciento sesenta que es lo que hoy por hoy hace falta para que no se desnivele la Hacienda general del Estado, ni la de los Municipios, y entonces, ni huirán á bandadas los españoles á otros países, ni los que quedamos moriremos de hambre.

ABARAN

Efectos del juego

Constantes y repetidas veces hemos llamado la atención de nuestra primera autoridad local por medio de la prensa sobre los efectos que suelen producir los juegos prohibidos como el monte, la lotería de cartones y demás que existen en este pueblo y que de seguir así causarían la ruina de muchas familias, cosa que no debe ser mirada con indiferencia por los que aspiren á hacer de este pueblo un pueblo progresivo.

Podríamos estar como prueba de ello un caso ocurrido recientemente pero no lo hacemos porque no nos gusta atribuir la culpa que pudiera haber tenido el juego en ello.

Pues si bien los señores de aquí dicen que el que no quiere perder que no juegue, nosotros somos del parecer de quien quita la ocasión quita el peligro y esto es precisamente lo que deseábamos de el Sr. Alcalde con nuestras denuncias, pero no habiendo sido atendidas, como era de esperar, nos vemos en la imprescindible necesidad, si queremos que se corte el mal, de recurrir á otros medios.

Nosotros desearíamos expresar la indignación que nos causa el ver á los trabajadores y no trabajadores ocupar las mesas de las libías, haciendo de este modo que sea muy dudosa la adquisición del sustento del siguiente día y hasta el pago de lo ya consumido haciendo á la vez que sea imposible la seguridad personal en calles y casas como si en vez de vivir en España estuviéramos en el último rincón de Marruecos.

Como hemos apelado á todos los medios aquí posibles y no hemos conseguido nada, acuti-

mos al único recurso que nos queda de llamar á otra puerta donde seamos escuchados y lo hacemos de la siguiente forma:

Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia: el humilde escribano de estas mal llamadas líneas confiando en la reconocida bondad y rectitud de V. E. tiene el honor de poner en conocimiento de V. E. que en este pueblo existe, en la calle Mayor y en el café del Angel, un juego de monte (según nuestras noticias contratado hasta el 15 de Enero) y en una casa de la misma calle, una lotería de cartones, juegos ambos prohibidos por la ley, en donde los vecinos del pueblo y especialmente los pobres acuden con el afán de obtener algunas más ganancias, pero saliendo, como es natural, defraudados en sus esperanzas, pensativos y cabizbajos, llenos sus cerebros de las ideas más negras al reflexionar que han perdido el pan de sus hijos al considerar sus hogares llenos de miseria fritos del calor y de la vida que dá el jornal bien adquirido.

El aliciente del juego es tan fuerte que solo desgracias puede ocasionar si es que no las ha causado ya, y para evitar esto es para lo que me tomo la libertad de ocurrir una pequeña molestia á V. E., que espero no llevará á mal, suplicándole encarecidamente se sirva disponer de cualquiera de los múltiples medios que tiene á su disposición para que de una vez y si es posible para siempre desaparezcan de este pueblo los juegos ilícitos que solo males producen.

En la esperanza de que no será desatendido, pues no solo representan estas líneas una opinión particular sino también la de la colectividad que ha tomado á bien honrarme con su representación damos anticipadamente á V. E. las más expresivas gracias.

Corresponsal

Constantino Usón
OCULISTA.

Plaza de Santo Domingo. Juuque Banco de Cartagena.

Miguel Dubois, que es en Murcia de todos muy conocido, vende gemelos de teatro como nadie, baratísimos. Platería, n.º 80.

MOSTACILLA

Confesamos que el servicio de policía urbana en Murcia, es completamente nulo.

El que de ello quiera convenirse, témesese la molestia de dedicarse á recorrer nuestras calles y verá que no solo están á falta de arreglo, sino que muchas de ellas se hallan llenas de inmundicias.

No sabemos para que existen las ordenanzas municipales, ni para que se dictan bandos por la alcaldía recomendando el aseo en las calles.

Nosotros, en vista de lo que vemos, creemos que para dar al vecindario el gusto de faltar á unas y otras.

La imposición de multas por arrojar porquerías y aguas sucias á la vía pública, es cosa que ha caído en completo desuso; y de seguir así, con el tiempo, y no muy lejano, habrá en Murcia calles que nos parecerán transportadas de una ciudad africana, que de una población que aparece la sexta de España.

El abandono de los dependientes de la autoridad, de un lado, y el abuso de tanto basurero, por otro, han puesto las calles de Murcia como nuevas.

¡Y viva la regeneración!
¡Y viva la higiene!
¡Y viva el alcalde!
¡Y viva D. Juan de Lacierva!

NOTICIAS GENERALES

A Madrid

En el correo de ayer tarde marché á Madrid nuestro buen amigo D. Eduardo Pardo Moreno.

Para cafés aromáticos los de IDEAL-MOKA.

No hay mejor. CRESPO, PUSMARINA, 2,

Enfermo

Se encuentra enfermo nuestro buen amigo D. Antonio Alcaraz.

Celebraremos su pronta mejoría.

Queso gruyer.—Casa Pedroño

CONTI, Sastre, Zambrana

